

CLAUDIO EDGAR ANAYA L.

EVOCACIÓN DEL ESPACIO
Crónicas de Viajes Imaginarios

(Sic)
Editorial
Proyecto Cultural de
Sistemas y Computadores S.A.

2005

Evocación del Espacio
Crónicas de Viajes Imaginarios 1987 - 1999

© Claudio Edgar Anaya Lizarazo

PRIMERA EDICIÓN - (Sic) Editorial
Septiembre de 2005

DIAGRAMACIÓN, IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN
(Sic) Editorial Ltda.

Proyecto Cultural de Sistemas y Computadores Ltda.
Centro Empresarial Chicamocha Of. 303 Sur
Telef: (97) 6343558 - Fax (97) 6455869
siceditorial@syc.com.co - www.siceditorial.com
Bucaramanga - Colombia

ISBN: 958-708-153-6

Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra,
por cualquier medio, sin autorización escrita del autor.

Impreso en Colombia

Nota del Editor

La corrección de la edición ha sido responsabilidad del autor.

Los siguientes textos e imágenes son testimonio de trece años de incertidumbres y dificultades en mi pasada juventud, cuando absorto en las sorpresas que nos depara la vida sólo atiné a refugiarme en una actitud de espera; estos textos representan lo máximo en mi aspiración. Dedicó esta obra a Claudio Edgar Anaya L.

La poesía se sostiene sin énfasis publicitarios; quizá su auge esté precisamente allí, en esa sostenida agonía que va contra las modas y las cifras del mercadeo.

Jorge Bocanera

ÍNDICE

Prólogo	9
Arte Poética	11
Confesión	12
Monólogo del Coleccionista	13
Doctrina para Iniciados	14
Poema Gratuito	15
Erótica	16
Enero	17
La Casa y la Llanura Interior	18
Insomne	19
Letra para un Blues	20
Lectura de Edward Hopper	21
Lectura de Andrew Wyeth	22
Mal de Oficio	23
Músicos	24
Ante el Espejo	25
Estación	26
Circe	27
Monólogo del Ignorado	28
Sed	29
Epitafio	30
El Sueño y las Estrellas	31
Leyenda	32
Crónica de Guerra	33
Exorcis Novelus	34
La Gárgola	35
Instantánea	36

Regreso	37
Templo	38
Obsequio	39
Dedicatoria	40
El Castigo	41
Evocación del Espacio	42
Viaje Imaginario	43
Geografía del Retorno	44
Texto de la Montaña	45
Erótica	46
Recurrencia de la Noche	47
Evocación del Espacio	48
Notas de Viaje	49
El Friso	50
Epitafio para Jaqueline Verdugo	51
Mimetismo.	52
Monólogo del Aire	53
Memoria de la Guerra Incierta	54
Intangibilidad del Ocio	55
Persistencia del Recuerdo	56
Desertor	57
*	58
Caprichos de la Reflexión	59
Evocación del Espacio	60
Nota al Texto	61

PRÓLOGO

CLAUDIO ANAYA - POETA COLOMBIANO

El territorio de la ausencia, los vacíos del hombre en la orfandad del cosmos, la simbología del nada-ser desprovisto de posturas donde halla asidero la esencia; todos estos no-lugares habitan al poeta, vigil poeta, atento testigo de sus noches.

Escribe Claudio como por un artificio de los designios primigenios, son sus angustias las miradas atemporales en el universo de lo inasible. Sus necesidades se alimentan de una humanidad que nombra la verdad, voz indeclinable, voz sincera bendecida por la razón.

Su escritura emparenta el placer con la lucidez y en esa causticidad un asombro necesario. Los movimientos de la eternidad aparecen ante sus ojos como signos irreductibles, cual faro avizor, el poema de sus manos atraviesa las tinieblas como un rayo infinito.

Los viajes imaginarios a la raíz del deseo, al origen de la representación mítica, actúan como órbitas de luz a través de la espesura, entre espacios

indecibles, etílicos, hay en su giro de antemano una certeza: la humanidad del poeta.

Podríamos abordarle desde la mirada ingrávida, quizás su más venerado refugio, una vida que le sirve de escudo y deja en la atmósfera polvo de sus palabras. Pero también atravesar con él, los ríos congelados, el magma, la tierra después del colapso, el renacer de la flor entre las grietas de los tiempos por venir.

Para la poesía universal, es una fortuna que su vasto legado tenga en nuestro poeta Claudio Edgar Anaya a un singular cultor, a un insigne labrador de las tierras imaginarias.

JUAN ITALIA

ARTE POÉTICA

Me han convertido en herramienta
e instrumento de sus fantasías
exigiéndome casi lo imposible;
la belleza sublime, florece alguna vez.
Pero cierto es que entretengo los siglos
apacentando sus palabras
desvirtuando sus imágenes
desfigurando sus recuerdos.

CONFESIÓN

Hijo de la adversidad;
la temprana muerte
visitó mis ilusiones
después mi cuerpo
por último la memoria.
Bajo el tráfago de la ciudad
oigo caer la arena piedra a piedra
buscando un lecho
su tectónico reposo.
Celebro la eternidad porque pervivo
este polvo, esta ceniza
conserva aún en germen, querida
la mano que te acarició.

MONÓLOGO DEL COLECCIONISTA

... ansiedad que me condena a ser testigo
hurtado al río de savia disfrutado por ellos
rabiosamente en su momento.

... decrepita vocación de embalsamador
coleccionista de bellas y queridas imágenes
a diario pulidas
con el ajado lienzo de la angustia.

... ansiedad que rompe la cadencia de la tribu
y sueña en su fantasía posesionándose en mí,
en estos espacios y estos objetos
en su paciente y terca persistencia...
que sobrevivirá a estas manos.